

Paseando... en silla de ruedas

En este reportaje acompañamos a Francisco Chacón -Kiko el fotógrafo, como le conoce todo el mundo- en uno de sus paseos matutinos por las calles de Tomelloso

ISABEL LOZANO

Por muchas campañas de sensibilización que desde las distintas administraciones públicas se pongan en marcha, el problema de la accesibilidad, o por mejor decir, de la falta de accesibilidad de nuestras ciudades, es algo de lo que no nos percatamos por completo hasta que, desgraciadamente, alguna circunstancia adversa nos coloca en una silla de ruedas. Es entonces cuando comprobamos lo estrechas que son las aceras, lo altos que resultan los bordillos -incluso muchos de los que se suponen adaptados- y lo poco que los ciudadanos en general piensan en quienes caminan sentados. Para hacernos una idea más aproximada de lo que puede suponer intentar moverse por Tomelloso con una silla de ruedas hemos querido acompañar a Francisco Chacón -Kiko el fotógrafo, como todo el mundo le conoce- en uno de sus paseos matutinos por las calles de esta ciudad.

Como no nos guía la mala intención sino simplemente un sano espíritu de denuncia que ayude a mejorar las actuales condiciones de accesibilidad de la ciudad, Kiko elige un itinerario por las calles más anchas de Tomelloso. Así pues, comenzamos en la calle Doña Crisanta y a los pocos metros de iniciar la marcha surge el primer obstáculo: la valla de una obra se ha comido la mitad de la acera y el paso resulta intransitable porque las ruedas de la silla se meten en el alcorque de un árbol, habrá que cruzar pero... ¿por dónde? Éste es el verdadero quid de la cuestión. Cruzar por la mayoría de las calles de Tomelloso en silla de ruedas es una aventura arriesgada y de final más que incierto. Kiko, que en el tiempo en el que lleva en silla de ruedas ha desarrollado una habilidad admirable, finalmente lo consigue y continuamos nuestro paseo.

Un paseo que inevitablemente se desarrolla en zigzag en función de por cuál de las aceras nos vayamos topando con los obstáculos. Antes de alcanzar la Avenida de Don Antonio Huertas -una estupenda excepción de



Las obras en las aceras obligan a transitar peligrosamente por la calzada.

accesibilidad dentro del casco urbano tomellosero- Kiko se ve obligado a avanzar en varios tramos por la calzada -con el claro peligro de atropello que esto conlleva- porque los bordillos, aun rebajados, resultan totalmente insalvables. A ello hay que añadir la falta de civismo de muchos conductores que aparcan sus vehículos ocupando estos rebajes o incluso en mitad de las aceras, una práctica muy extendida entre los ciclistas y motociclistas.

Estas barreras sólo se pueden eliminar desde la Concejalía de Servicios Sociales pero hay otras muchas que corresponden a Obras y Urbanismo. Una de las más claras es la correcta colocación y funcionamiento de los semáforos. Algunos postes están ubicados dentro de los parterres con lo cual quien intenta acceder al botón de "Peatón pulse" desde una silla de ruedas debe dar la tarea por imposible y pedir ayuda. Aquí ser autosuficiente y autónomo habrá que olvidarlo.

Nuestro paseo junto a Kiko discurre con cierta tranquilidad hasta alcanzar la intersección con el Paseo de San Isidro, donde existe un semáforo que prácticamente no se ve a la altura de los ojos de quienes están en silla de ruedas. A esto hay que añadir que la acera en la que

está colocado este semáforo se encuentra adornada con unos hermosos bolardos que no permiten que las sillas crucen con comodidad. Toda una aberración urbanística en cuanto a accesibilidad se refiere.

Bordillos imposibles

La marcha por San Isidro es verdaderamente complicada: bordillos imposibles, obras que nos obligan a circular por la calzada, contenedores de basura colocados de manera nefasta, motos y bicis ocupando zonas peatonales... Con suerte y paciencia llegamos a la calle Don Víctor, una de las pocas que, tras su remodelación, está convenientemente adaptada en sus pasos de peatones y esquinas. De hecho, esta vía principal de Tomelloso es la única en la que estos rebajes están correctamente hechos, es decir, a la misma altura que la calzada. Kiko agradece esta circunstancia, enturbiada, una vez más, por obras que ocupan las aceras o señales de tráfico, papeletras colocadas con poco acierto o conductores que aparcan sus vehículos en plazas reservadas a discapacitados.

Durante nuestro paseo por la calle Don Víctor nos hemos encontrado con algunos lugares públicos a los que una persona con discapaci-

dad motora difícilmente podría acceder, pero Kiko se lamenta especialmente de que sea un edificio municipal, el de la Policía Local, el que resulte inaccesible por completo para alguien que va en silla de ruedas. "Y lo peor -comenta nuestro compañero de paseo- es que no es el único". Y, lamentablemente, lleva razón. La entrada al edificio que alberga los Juzgados número 1 y 2 de Tomelloso también constituye todo un ejemplo de inaccesibilidad y la colocación de unas uñas metálicas frente a su puerta no facilita mucho las cosas. Comprobando esto estamos cuando Kiko nos pregunta si nos hemos puesto a pensar alguna vez cómo puede ir una persona discapacitada al servicio si está en La Posada viendo una exposición. Es el propio Kiko quien nos responde: "No puedes ir, los servicios están en la primera planta y, como todos sabemos, este edificio no tiene ascensor".

Tal vez éste sea uno de los problemas de accesibilidad que el Ayuntamiento de Tomelloso pueda solucionar a través del Fondo Esfátal de Inversión Local, una subvención que la administración municipal piensa dedicar en parte a la eliminación de barreras arquitectónicas, las otras, las de la falta de civismo deberemos ir limándolas entre todos.

Granito de arena municipal contra las barreras arquitectónicas

EL PERIÓDICO

A pesar de que la tarea es mucha, el Ayuntamiento de Tomelloso anuncia que seguirá eliminando barreras arquitectónicas en las principales plazas y calles de la ciudad. De este modo, el próximo plan de empleo que se va a poner en marcha, el Plan de Acción Local y Autonómica para el Empleo en Castilla-La Mancha, incluye numerosas actuaciones contra barreras arquitectónicas y mejoras en varias calles de la ciudad, entre ellas la ejecución de vados de accesibilidad que afectarán a unos 50 puntos, así como rebajes de aceras. Asimismo, el Ayuntamiento va a actuar en el entorno del II Centro de Salud y de la Plaza de Toros, además de instalar 18 pasos de peatones elevados.